

¿CÓMO **ORGANIZAR** LAS **ACCIONES EDUCATIVAS** EN ESTA **PANDEMIA**?

Una posible hoja de ruta para directores, docentes, actividades, alumnos y familias.

ABRIL DE 2020

Mag. Jimena
Folle Schauricht



¿CÓMO ORGANIZAR LAS ACCIONES EDUCATIVAS EN ESTA PANDEMIA?

04|20

Una posible hoja de ruta para directores, docentes, actividades, alumnos y familias.

Mag. Jimena
Folle Schauricht

1	Introducción	3
2	Posible hoja de ruta para directores	4
3	Posible hoja de ruta para los docentes	6
4	Posible hoja de ruta para las actividades	9
5	Posible hoja de ruta para los alumnos	10
6	Posible hoja de ruta para las familias	12

2

Introducción

Una vez transitada la etapa de reacción urgente del sistema educativo a raíz de las decisiones estratégicas tomadas por el gobierno para enfrentar el Coronavirus y teniendo en cuenta los aportes de diferentes gobiernos, organizaciones y profesionales en referencia a la situación actual (con más del 80% de las escuelas en 156 países cerradas), se considera pertinente ahora lograr concretar algunas acciones esenciales que nos habiliten a tener una mejor organización en la continuidad de esta situación.

Las primeras semanas fueron percibidas como un caos, cargadas de incertidumbre y stress. Pero habiendo transcurrido ya un mes, y a pesar de seguir en una situación de emergencia, se han acumulado ciertas experiencias que nos permiten iniciar una etapa de mayor reflexión y construcción planificada, en la búsqueda de una cobertura más eficaz y eficiente de las necesidades que van surgiendo en el proceso de mantener funcionando la educación durante el desarrollo de esta pandemia.

Dentro de la complejidad de consecuencias que ha traído el Covid-19 para todos los ámbitos de nuestro país, son de especial interés las fragilidades que han quedado expuestas en referencia a nuestro sistema educativo formal.

Así como en estos días se ha hecho especialmente visible la modalidad tradicional de nuestra educación y su dificultad para acompañar procesos de enseñanza y aprendizaje más actualizados, también ha quedado exacerbada la vulnerabilidad y/o marginalidad de parte de nuestros niños y jóvenes.

3

Se presenta así esta hoja de ruta con el propósito de promover la concreción de algunas acciones básicas que hagan visible a cada uno de los niños y jóvenes que están dentro de nuestro sistema educativo: *«En el aula, el docente es el primero en recibir las necesidades sociales y emocionales del niño»* – UNESCO, 2020.

Debemos entonces, a pesar de la distancia, colaborar en resguardar el respeto de sus derechos y en asegurar el mayor bienestar posible para ellos, sus familias y los docentes, en este caso a través de las posibles intervenciones de los centros educativos u otros centros de atención a la infancia y la adolescencia.

Más allá de que las oportunidades que esta pandemia ha traído para revisar la validez o no de los paradigmas, el andamiaje y la participación que sostienen el sistema educativo deben ser capitalizadas con un proceso de reflexión y análisis más profundo para avanzar hacia mejoras de calidad sostenibles, hoy se considera especialmente necesario que centros educativos, directores, docentes, familias y niños/jóvenes tengan un marco organizacional específico de trabajo. Es decir que cuenten con ideas, estrategias y rutinas concretas que les permitan realizar un abordaje práctico más distendido de la educación dentro de esta situación excepcional, dejando en claro prioridades específicas para cada uno de los roles implicados.

POSIBLE **HOJA DE RUTA** PARA **DIRECTORES**

Los centros educativos, a través de sus líderes, cumplen un rol fundamental en desarrollar un adecuado andamiaje para promover un diálogo virtuoso y el mayor bienestar posible entre sus equipos profesionales y las familias. También en realizar los contactos con los organismos oficiales para informar y/o recibir apoyo según las necesidades y pertinencia.

1. Concebir y comunicar un cronograma, las prioridades y las redes de trabajo.

- Generar una red interactiva y un contacto estrecho con otras instituciones, organizaciones, profesionales y oficinas gubernamentales, que permitan mantenerse informado, compartir y desbordar información, enriquecer ideas y estrategias.
- Desarrollar un cronograma de trabajo que permita visualizar en lo inmediato y mediano la agenda que se desplegará. Comunicar con anticipación esta agenda a los funcionarios, familias y alumnos.
- Definir prioridades institucionales situadas y diseñar las estrategias necesarias para adecuar la actividad a ellas.
- Definir las prioridades institucionales en referencia al enseñar, aprender y evaluar (llegado el caso, se tendrán que definir también criterios de promoción) para este período y comunicarlo a los funcionarios.
- Comunicar las prioridades y las estrategias definidas por la institución para cada período de la agenda definida, acompañándolo de pautas claras y responsabilidades específicas para cada rol.

4

2. Organizar el trabajo técnico profesional con soportes adecuados.

- Promover y acompañar a que cada funcionario pueda desplegar las acciones en coherencia con las prioridades y las estrategias definidas a nivel institucional.
- Relevar las dificultades y/o necesidades técnicas que puedan estar teniendo los integrantes de los equipos para el despliegue de las funciones profesionales en esa nueva modalidad de trabajo.
- Generar un diagnóstico de las necesidades técnico/profesionales. Organizar las acciones pertinentes en relación a las inquietudes o dificultades que el equipo presente.
- Crear un espacio de sostén profesional para los integrantes del equipo que apoye el despliegue de sus funciones. El propósito es enriquecer las actividades aportando lecturas, links, espacios de formación o consulta, entre otros.
- Asegurar que todos los funcionarios y alumnos disponen de las herramientas básicas necesarias para poder cumplir con las acciones que se les atribuyen.
- Crear un espacio abierto para el acompañamiento psico-emocional de los integrantes del equipo, al que puedan recurrir libremente.

3. Definir modalidades y vías de comunicación que apunten a favorecer un clima positivo y de apoyo.

- Generar y mantener funcionando un plan de comunicación. Definir e informar sus vías y

referentes, para fomentar con espacios concretos un clima de diálogo abierto, de apoyo, acompañamiento y colaboración entre todos los que conforman la comunidad educativa.

- Promover un intercambio fluido para crear un ambiente que brinde seguridad (aún dentro de las pocas certezas que se puedan tener) y que reconozca lo significativo del esfuerzo que cada funcionario, familia y alumno está realizando.
- Tener una escucha activa de las necesidades que puedan presentar los integrantes de la comunidad educativa, para dar acogida a los emergentes que se puedan estar dando y facilitar intervenciones que promuevan el mayor bienestar posible para todos durante esta situación.

4. Hacer un seguimiento y desarrollar intervenciones que promuevan el bienestar.

- Organizar un esquema de contactos semanales a través de videollamadas con las familias y el niño/joven, para que sean llevadas a cabo por los integrantes del equipo de trabajo.
- Desarrollar una grilla de registro con los indicadores que la institución considere pertinente relevar, para que los docentes puedan documentar y comunicar los aspectos significativos surgidos de esos contactos.
- Crear un diagnóstico institucional emergente de los diagnósticos de cada grupo que realicen los funcionarios a través de los relevamientos realizados.
- Crear un plan de intervenciones o acciones concretas a partir del diagnóstico, que sean desplegadas luego por los integrantes del equipo (educadores, trabajadores sociales, psicólogos, coordinador, director, etc.).
- Realizar un seguimiento institucional responsable de las situaciones más sensibles y las estrategias que se instrumentan, dándole atención continua a aquellas que expongan mayor vulnerabilidad o urgencia.
- Dar cuenta a los organismos estatales correspondientes en el caso de percibir situaciones y necesidades que ameritan la intervención y/o el apoyo de los mismos.

5

POSIBLE **HOJA DE RUTA** PARA LOS **DOCENTES**

Los docentes tienen por rol fundamental en esta situación mantener activos los procesos de enseñar y aprender, reconociendo que la situación actual de confinamiento de los alumnos es una variable clara que no permite que la experiencia de estimulación o enseñanza siga funcionando de la misma manera. Como consecuencia se dará naturalmente un alejamiento de la ansiedad por el cumplimiento curricular, para dar paso a la priorización de aprendizajes de manera situada y con foco en mantener una conexión afectiva.

1. Reperfilar el rol.

- Procurar espacios de reflexión sobre la situación actual de trabajo, para permitir organizar y desplegar una modalidad de estimulación o de enseñanza distinta a la que se llevaba adelante previo a esta situación.
- Concebir una nueva modalidad o amplitud de acción de la profesión, considerando que quizás la especificidad del trabajo que se tenía antes, ya no es el foco ni se mantiene como pertinente.
- Integrar como prioridad el acompañamiento de cada uno de los niños y jóvenes, en referencia a preservar sus derechos y a colaborar con el mayor bienestar posible durante el transcurso de esta situación desde el rol que toque cumplir.
- Dedicar tiempo a mantener activa o a crearse una red de sostén, tanto en aspectos personales como en aspectos técnico profesionales, que favorezca una sensación mayor de seguridad y fortaleza para transcurrir esta crisis.
- Habilitar la posibilidad de cambios en la forma de organización o las estrategias utilizadas, si se observa que requieren ajustes o reformulaciones. No es necesario mantenerse encorsetado en estrategias que fueron iniciadas, si estas no están dando el resultado esperado.

6

2. Buscar estrategias que faciliten el trabajo.

- Asegurarse de contar con las herramientas necesarias para poder sostener el espacio educativo y las acciones que hayan sido atribuidas para esta situación excepcional.
- Crear un espacio específico de trabajo, que además de cómodo y adecuado, permita tener a mano los elementos necesarios para no sentir mayores dificultades de las necesarias a la hora de ejecutar las acciones educativas.
- Informarse sistemáticamente del cronograma, prioridades, estrategias, pautas y responsabilidades atribuidas por parte de la institución.
- Comunicarse fluidamente con los líderes del centro para habilitar la mejor comprensión de las necesidades personales y las del público objetivo, y así sobre estas desplegar las estrategias más adecuadas en acuerdo con la institución.

3. Establecer comunicaciones fluidas con el alumno y las familias.

- Aportar vías de comunicación a las familias/jóvenes/niños que estén a disposición de manera accesible (con días y horarios acotados) para dar acogida a las necesidades y consultas que puedan estar teniendo.
- Definir y hacer explícitas las nuevas alianzas de cooperación con las familias para poder llevar

adelante de manera conjunta el proceso educativo desde el hogar.

- Realizar contactos personales a través de videollamadas que excedan lo específico de la enseñanza aprendizaje, para relevar las variables definidas por la institución.
- Utilizar estos contactos por un lado para mantener una mirada sobre el estado de situación general del niño/joven en el hogar, y por el otro, para dejar clara la disponibilidad para brindar apoyo.
- Registrar todo lo relevado durante la comunicación para utilizarlo como insumo en la elaboración de un diagnóstico del grupo, de los niños/jóvenes y de las familias. Comunicar los aspectos significativos surgidos a los líderes correspondientes.
- Crear un plan de intervenciones concretas a partir del diagnóstico, en acuerdo con la institución.
- Hacer un seguimiento sistemático y responsable de aquellos casos donde se observe mayor vulnerabilidad y por ende, mayor necesidad de acompañamiento o intervención.

4. Definir estrategias didácticas situadas.

- Definir métodos y herramientas acordes a las prioridades y estrategias institucionales definidas, para desplegar las acciones de enseñar, aprender y evaluar más adecuadas a la situación y que a la vez, faciliten la labor.
- Definir las prioridades curriculares y contextualizar las áreas y los contenidos a trabajar durante este período, para que a partir de su consideración se proyecten las actividades de manera situada.
- Generar un diálogo fluido entre las variables intervinientes en el proceso de cuidar, estimular, enseñar y aprender, para desplegar intervenciones pertinentes y significativas.
- Comunicar de manera clara, concreta y facilitadora de la comprensión, las características y organización del trabajo: las tareas, los tiempos, las responsabilidades, las vías de trabajo, etc.
- Revisar antes de cada intervención o propuesta, las preguntas claves para darle el mayor sentido posible a la acción:
 - ¿Por qué? (fundamento)
 - ¿Para qué? (metas, objetivos)
 - ¿Cómo? (estrategias, herramientas, procesos, evaluación)
 - ¿Cuándo? (momentos y plazos)
 - ¿Quiénes? (participación, roles y responsabilidades).

7

5. Concebir un perfil específico de tareas o actividades para esta situación.

- Pensar propuestas que le permitan a las familias integrar secuencias facilitadoras a su dinámica cotidiana. Esto es ofrecer estructuras que se conviertan en una rutina que alivie las tensiones y no entorpezcan el estado de ánimo de los integrantes de la familia.
- Considerar especialmente para cada intervención, el hecho de que se estarán desarrollando dentro de un contexto de familia y no de escuela.
- Evitar sobrecargar con tareas que pueden no ser pertinentes para este momento y situación. Toda situación extra que demande mayor disponibilidad de los padres puede llegar a ser

vivida como disruptiva y profundizar el stress, a pesar de la buena intención que se tenga con la propuesta.

- Entender especialmente que las familias están transitando una crisis que afecta todos sus engranajes y su clima, más allá de las características particulares que cada una de ellas pueda tener.

POSIBLE **HOJA DE RUTA** PARA LAS **ACTIVIDADES**

Si bien está claro que en estas circunstancias las actividades escolares no serán el centro de atención de la vida hogareña, tendrán el propósito de ser el hilo vinculante entre escuela y alumnos. Serán la proyección concreta de enseñanzas, aprendizajes y evaluaciones que se decidan promover, así como también la excusa para mantener la comunicación entre docentes y alumnos.

1. Desplegar estrategias didácticas específicas para esta situación educativa.

- Enmarcar las actividades dentro de las prioridades que haya definido la institución para estimular, enseñar, aprender y evaluar en este contexto.
- Tener certeza de que todos los alumnos son alcanzados por las propuestas, que comprenden las consignas y que todos tienen las condiciones básicas para poder desarrollarlas.
- Redescubrir estrategias didácticas, evitando hacer el traslado literal de aquellas que se llevaban a cabo en los espacios presenciales. Obliga a hacerlo el hecho de que los mecanismos de enseñanza y aprendizaje que se ponen en juego, son claramente otros.
- Flexibilizar cambios posibles en la proyección, a partir del interés de los alumnos, descubriendo nuevos caminos de aprendizaje que pueden no estar totalmente planificados de antemano.

2. Aliarse con las oportunidades que brindan los aprendizajes en el contexto hogar.

- Resignificar los espacios y objetos cotidianos existentes en un hogar, de tal manera en que se conviertan en aliados didácticos que se puedan capitalizar en favor de nuevas oportunidades de enseñanza.
- Considerar la mayor disponibilidad de “tiempos sin apuro”, para devolverle un mayor protagonismo al niño y a su proceso y ritmo personal de aprendizaje.
- Proponer espacios que habiliten observaciones más profundas y experiencias más sensibles, para que los aprendizajes resulten más significativos.
- Aprovechar estas circunstancias para promover a través de las actividades su autonomía, su capacidad de auto organización y reforzar la seguridad en sí mismo y en sus capacidades.
- Aprovechar la oportunidad para generar actividades que le permitan al alumno reconectarse con el placer por aprender.

9

3. Dar un abordaje significativo a las propuestas.

- Lograr centrarse en cómo mantener en el alumno el interés por aprender más allá de la tarea y más allá del protagonismo/acompañamiento docente.
- Buscar generar el asombro con actividades provocativas, para que su curiosidad se ponga en marcha de tal manera que él mismo se entusiasme por observar, reflexionar, experimentar, indagar, cuestionar, generar hipótesis, expresar ideas.
- Crear secuencias narrativas entre las propuestas, de tal manera que le que presenten un hilo conductor a través de los días y le otorguen mayor sentido.
- Apuntar a que las actividades no tengan solo como meta la adquisición de contenidos, sino que estos sean las excusas para estimular y ejercitar las competencias.
- Generar más preguntas valiosas y situaciones provocadoras que “delivery” de información.

POSIBLE **HOJA DE RUTA** PARA LOS **ALUMNOS**

Los alumnos retoman en esta situación el protagonismo de la acción educativa, por lo que se debería garantizar la continuidad de sus aprendizajes dentro de un marco que prioriza la atención de su bienestar físico, emocional, familiar y social.

El compromiso con el derecho a una educación de calidad debe mantenerse aun cuando las condiciones del contexto dificulten su vehiculización, haciendo visible a cada uno de los niños y escuchando su voz en referencia a sus aprendizajes, emociones y necesidades.

1. Entender y atender al niño situado en el contexto actual.

- Entender en su amplia dimensión el impacto que tiene en los alumnos la pérdida abrupta de sus rutinas, espacios de vida cotidiana y vínculos.
- Dar espacio primordial a la expresión y atención de las emociones y estados de ánimo que se puedan estar transitando en esta etapa de confinamiento, generando espacios de confianza que permitan poner en palabras y entender todo lo que está sucediendo y lo que están sintiendo.
- Validar en los cambios de humor abruptos y mayor irritabilidad, por ejemplo, síntomas naturales de esta situación que deberían acompañarse asertivamente.
- Promover la creación de un espacio dentro de alguno de los ambientes (aun cuando sean compartidos) para que pueda “habitar” con sus elementos de apego (materiales de juego, libros, materiales de trabajo, etc.) que le sirva de refugio personal en el cual replegarse cuando así lo necesite.

10

2. Concebir rutinas que beneficien su desarrollo en bienestar.

- Considerar una rutina equilibrada entre tiempos de estudio, tareas, juego, ocio, movimiento físico o ejercicio, descanso, alimentación y encuentros distendidos en familia.
- Fomentar espacios y vías para conectarse con amigos, la familia ampliada y otros vínculos que sean significativos. Más allá de que mantienen de esta manera alguna forma de vinculación con los otros y el exterior, se estimulará también su empatía y sus posibilidades de cuidar también de otros.
- Moderar la información que recibe, evitando lo más posible la exposición en solitario a los dispositivos tecnológicos.
- Otorgar responsabilidades en las tareas hogareñas acordes a sus posibilidades, que estimulen una actitud colaborativa y proactiva.
- Promover el redescubrimiento de su propio hogar, para percibir desde una perspectiva diferente y con mayor sensibilidad, muchos de los espacios y objetos cotidianos que ahora podrán provocar nuevas ideas y posibilidades creativas.

3. Colaborar con sus necesidades educativas específicas.

- Tener la certeza de que recibe las tareas escolares y que puede acceder fluidamente a ellas.
- Corroborar que comprende las consignas, la modalidad de trabajo, los tiempos pautados para que estos aspectos no sumen complejidad a la disposición hacia el trabajo escolar.

- Monitorear que las actividades escolares favorezcan y sumen a su jornada. No deberían agobiar.
- Tener una mirada sensible acerca de las características específicas de su proceso de aprendizaje. Favorecer el hecho de que él mismo pueda reconocer la necesidad de apoyo o pida ayuda.
- Reconocer posibles adaptaciones del ritmo de trabajo-descanso basadas en sus características personales, para favorecer su atención y disponibilidad para el aprendizaje.

POSIBLE **HOJA DE RUTA** PARA LAS **FAMILIAS**

Las familias, a pesar de que están transitando también la crisis y esto afecta todos sus engranajes, son quienes hoy están gestionando además de sus preocupaciones y emociones la educación formal de los alumnos. Se encuentran además desvinculados de otras personas o sistemas que hasta el momento servían como red de apoyo, por lo que toda situación extra que demande mayor disponibilidad, puede llegar a ser disruptiva y profundizar la crisis, a pesar de la buena intención educativa que se tenga.

1. Organizar tiempos y espacios que jueguen a favor del clima familiar.

- Favorecer el tránsito de la sensación de caos y disrupción de rutinas de los primeros días, a una etapa donde nuevos hábitos pueden organizar mejor la jornada.
- Tratar de que los espacios de clase y de trabajo no se superpongan, si es posible, otorgando tiempos distintos para evitar la tensión que genera tener la atención en ambas actividades a la vez.
- Intercalar espacios de obligaciones con espacios de disfrute, más distendidos. Proponer a los propios chicos el armado de una agenda de actividades con ideas para compartir en familia en los ratos libres.
- Generar o mantener redes que permitan sentir más seguridad y/o apoyo para transitar este período.
- Promover una perspectiva enfocada en el optimismo más que en el pesimismo. Contactar más con los aspectos positivos que con los negativos, con las oportunidades más que con las limitaciones.
- Otorgar un perfil lúdico a aquellas actividades diarias que así lo habiliten, para aliviar jornadas, favorecer el ánimo y el clima familiar.

12

2. Enlazar los aprendizajes propuestos con la particularidad del niño.

- Asegurar la obtención de la información institucional pertinente acerca de las condiciones, estrategias y tiempos de trabajo específicos que correspondan en cada caso.
- Tener la apertura para comunicarse con los referentes educativos cuando se necesita mayor información o apoyo, para mediar adecuadamente en el proceso educativo.
- Capitalizar los apoyos que puedan estar ofreciendo las instituciones, a través de los servicios que brindan.
- Acompañar el proceso de aprendizaje en una modalidad de andamiaje, dando apoyo cuando se precisa, pero sabiendo retirarse cuando la autonomía y la madurez lo habilita.
- Tener especial sensibilidad con los tonos y palabras que se utilizan, sobre todo al referirse a las capacidades o dificultades frente a alguna tarea. Aprender un contenido nunca es más importante que forjar una saludable imagen personal.
- Desarrollar la capacidad de observación y escucha sensible, que permita percibir las características y ritmos de aprendizaje que identifican al niño.
- Ser flexible para adaptar el ritmo institucional planteado al que se perciba como necesario para el niño.

Y finalmente considerar que es momento de sumarse sin dudar a las palabras de Jaim Echeverry cuando afirma que la escuela es el “último refugio de lo humano”... porque está en las manos de cada uno de los actores educativos que aún en este tiempo de pandemia, lo siga siendo.

Documento preparado por
Jimena Folle Schauricht

Magister en Educación con énfasis en Currículo y Evaluación.
Consultante en Educación con foco en primera infancia.
Asesora Pedagógica.
Facilitadora de Proyectos Educativos.

Instagram: @entramadocente
E-mail: entramadocente@gmail.com



Cambiando vidas a través de la educación

Descargue el resto de los documentos en
Reachingu.org/hojasderuta



Organización
de las Naciones Unidas
para la Educación,
la Ciencia y la Cultura

Con el apoyo de

Oficina de Montevideo

Oficina Regional de Ciencias
para América Latina y el Caribe